

Patricia Osante  
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

*Nuevo Santander 1748-1766*

*Un acercamiento al origen de Tamaulipas*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto  
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno  
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## II

# San Juan Bautista de Horcasitas



Es la única población que tuvo la categoría de ciudad; se fundó el 11 de mayo de 1749, con la advocación de San Juan Bautista. El sitio era elevado, árido y seco. La expedición que fundaría Horcasitas salió de Llera rumbo al suroeste y, tres semanas después, cruzando el río Guayalejo o Jaumave, eligió el lugar donde se establecería la ciudad en honor del virrey Revilla Gigedo, cuyo segundo apellido era Horcasitas.

Al efecto, José de Escandón se reunió con el capitán Juan Francisco de Barberena, para acordar la creación de esta ciudad, pues Barberena había llegado con treinta y tres vecinos procedentes de Valles, la Huasteca, Valle del Maíz (Ciudad del Maíz), Tula (Tamaulipas), Río Verde y otras localidades de San Luis Potosí, con cien pesos de ayuda a cada una de ellas para su traslado. También acompañaban a Barberena cincuenta y seis indios huastecos e igual número de olives que se les habían unido a cambio de veinte pesos



Casa y capilla del cojo, San Juan Bautista de Horcasitas.  
Fototeca del Archivo General e Histórico de Tamaulipas,  
*Colección Joaquín Meade*

para los capitanes, quince para el teniente y diez para cada familia. Los olives eran los mismos que habían emigrado, entre 1725 y 1735, al paraje de San José en el poblado huasteco de Tancasneque, ubicado a aproximadamente a cuarenta kilómetros del Pánuco, cuando el pueblo misión fundado por fray Andrés de Olmos, en Tamaulipa la Vieja, fue arrasado por otros grupos indígenas que merodeaban en ese territorio.

Para la administración política y militar se nombró al capitán guipuzcoano José Antonio Oyarvide. Hacia 1755, la población de Horcasitas había aumentado a ciento veintiuna familias de civiles y once de oficiales y soldados, totalizando quinientas treinta y una personas. Entre las familias de los primeros pobladores están los apellidos de Saavedra Moctezuma, Sánchez Bello Lárraga, Galván Villasana, Fajardo Díaz, De la Horta González, Izaguirre Leiva y Lorenzo Álvarez.

En cuanto a las actividades económicas, la cría de ganado fue fundamental, debido a que la tierra contaba con muy buenos pastizales; pero la agricultura sólo dio buenos frutos cuando era de riego.

Los tres primeros años, Horcasitas recibió ayuda de Escandón; después, los vecinos se dedicaron al cultivo de maíz, caña, calabaza y hortalizas, en tierras de riego. Fue precisamente en Horcasitas donde se realizaron las primeras y únicas reparticiones de tierras, otorgadas por el coronel en el Nuevo Santander.

Horcasitas fue la jefatura del distrito sur del Nuevo Santander en 1763, y tuvo bajo su jurisdicción doce villas. En el siglo XIX, se le cambió el nombre por el de Magiscatzin.

A un kilómetro de la ciudad, por el cerro de El Bernal, se fundó la misión, denominada Puente de Arce con la advocación de San Francisco Javier. Dicha misión quedó a cargo de fray Miguel de Jesús Rada, quien se ocupó de congregar a doscientas treinta

personas de la nación palagüequé, que ya hablaban castellano; de ellos, treinta y dos eran varones y sesenta y cinco mujeres y niños. Sin embargo, en 1757, la cantidad de indios en la misión disminuyó a noventa y siete, porque muchos se fueron a vivir a Horcasitas, donde en esa misma época ciento ochenta y dos indios trabajaban para los vecinos.